

INYIL DE ISA AL-MASIH NARRADO POR MATEO (que la paz esté con todos los profetas de Alá)

CAPITULO 1

- 1 Libro de la genealogía de Isa al-Masih, hijo de Dawud, hijo de Ibrahim.
- 2 Ibrahim engendró a Ishaq; e Ishaq engendró a Ya'qub; y Ya'qub engendró a Judá y a sus hermanos.
- 3 Y Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara; y Fares engendró a Esrom; y Esrom engendró a Aram.
- 4 Y Aram engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naasón; y Naasón engendró a Salmón.
- 5 Y Salmón engendró de Rahab a Booz, y Booz engendró de Rut a Obed y Obed engendró a Isaí.
- 6 E Isaí engendró al rey Dawud; y el rey Dawud engendró a Sulaiman de la que fue mujer de Urías:
- 7 Y Sulaiman engendró a Roboam; y Roboam engendró a Abías; y Abías engendró a Asa.
- 8 Y Asa engendró a Josafat; y Josafat engendró a Joram; y Joram engendró a Uzías.
- 9 Y Uzías engendró a Jotam; y Jotam engendró a Acaz; y Acaz engendró a Ezequías.
- 10 Y Ezequías engendró a Manasés; y Manasés engendró a Amón; y Amón engendró a Josías.
- 11 Y Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.
- 12 Y después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel; y Salatiel engendró a Zorobabel.
- 13 Y Zorobabel engendró a Abiud; y Abiud engendró a Eliaquim; y Eliaquim engendró a Azor.
- 14 Y Azor engendró a Sadoc; y Sadoc engendró a Aquim; y Aquim engendró a Eliud.
- 15 Y Eliud engendró a Eleazar; y Eleazar engendró a Matán; y Matán engendró a Ya'qub.
- 16 Y Ya'qub engendró a Yusuf, marido de Maryam, de la cual nació Isa, el cual es llamado al-Masih.
- 17 De manera que todas las generaciones desde Ibrahim hasta Dawud son catorce generaciones; y desde Dawud hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Isa al-Masih, catorce generaciones.
- 18 Y el nacimiento de Isa ibn Maryam, fue así: Que siendo Maryam, su madre, desposada con Yusuf, antes que se

juntasen, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo.

19 Y Yusuf su marido, como era justo, y no queriendo difamarla, quiso dejarla secretamente.

20 Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor se le apareció en sueños, diciendo: Yusuf, hijo de Dawud, no temas de recibir a Maryam tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre YESHUA (Isa), porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo:

23 He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que significa si lo traduces: Alá con nosotros.

24 Y siendo despertado Yusuf del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

25 Y no la conoció hasta que dio a luz un hijo; y llamó su nombre YESHUA (Isa).

CAPITULO 2

1 Y cuando nació Isa en Belén de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos sabios vinieron del oriente a al-Quds,

2 diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

3 Y oyendo esto el rey Herodes, se turbó, y toda al-Quds con él.

4 Y convocados todos los líderes de los sacerdotes, y los maestros de la Shari'at Musa, les preguntó dónde había de nacer al-Masih.

5 Y ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

6 Y tú, Belén, de tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Gobernante, que apacentará a mi pueblo Isra'íl.

7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los sabios, determinó de ellos con precisión el tiempo de la aparición de la estrella;

8 y enviándolos a Belén, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y después que le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

9 Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

que llegando, se puso sobre donde estaba el niño.

10 Y viendo la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

11 Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre Maryam, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le presentaron regalos: oro, e incienso y mirra.

12 Y siendo avisados por revelación divino en sueños que no volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños a Yusuf, diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo.

14 Y él despertando, tomó al niño y a su madre de noche, y se fue a Egipto;

15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.

16 Herodes entonces, viéndose burlado por los sabios, se enfureció mucho, y envió, y mató a todos los niños que había en Belén y en todos sus alrededores, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había averiguado de los sabios.

17 Entonces se cumplió lo que fue dicho por el Señor por al-Nabi Armiya (Jeremías), que dijo:

18 Voz fue oída en Ramá, lamentación, llanto y gemido grande; Rahil (Raquel) que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 Mas fallecido Herodes, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños a Yusuf en Egipto,

20 diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Isra'il; porque muertos están los que procuraban la muerte del niño.

21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y regresó a tierra de Isra'il.

22 Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, temió ir allá; mas advertido por revelación divino en sueños, se fue a la región de Galilea.

23 Y vino, y habitó en la ciudad que se llama al-Nasira, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que había de ser llamado Al-Nasiri.

CAPITULO 3

- 1 Y en aquellos días vino Yahya predicando en el desierto de Judea,
- 2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se acerca.
- 3 Porque éste es aquel del cual fue dicho por al-Nabi Sha'ya (Isaías), que dijo: Voz de uno que clama en el desierto; preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.
- 4 Y tenía Yahya su vestido de pelos de camellos, y un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.
- 5 Entonces salía a él los de al-Quds, y de toda Judea, y de toda la provincia de alrededor del Jordán;
- 6 y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.
- 7 Y viendo él muchos de los fariseos y de los saduceos, que venían a su bautismo, les decía: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá?
- 8 Haced pues frutos dignos de arrepentimiento,
- 9 y no penséis decir dentro de vosotros: a Ibrahím tenemos por padre; porque yo os digo, que puede Alá levantar hijos a Ibrahím aun de estas piedras.
- 10 Ahora, ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no produce buen fruto, es cortado y echado en el fuego.
- 11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras de mí, más poderoso es que yo; las sandalias del cual yo no soy digno de quitar. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego.
- 12 Su aventador en su mano está, y aventará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.
- 13 Entonces Isa vino de Galilea a Yahya al Jordán, para ser bautizado por él.
- 14 Pero Yahya lo resistía mucho, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?
- 15 Pero respondiendo Isa le dijo: Déjalo así por ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó hacerlo.
- 16 E Isa, después que fue bautizado, subió inmediatamente del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Alá que descendía como paloma, y venía sobre él.

17 Y he aquí hubo una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

CAPITULO 4

1 Entonces Isa fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por Iblis.

2 Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre.

3 Y acercándose a Isa el tentador, dijo: Si eres Hijo de Alá, di que estas piedras se conviertan en pan.

4 Pero Isa respondiendole, dijo: Escrito está: No con sólo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Alá.

5 Entonces Iblis le lleva a la Santa ciudad, y lo pone sobre la parte más alta del Templo (al-Baitu'l-Muqaddas),

6 Y le dice: Si eres Hijo de Alá, échate abajo; pues escrito está: A sus ángeles mandará por ti, y te llevarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra.

7 Isa le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le pasó Iblis a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos,

9 Y le dice: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

10 Entonces Isa le dice: Vete, Shaitán, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás.

11 Iblis entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le servían.

12 Mas oyendo Isa que Yahya estaba encarcelado, se volvió a Galilea;

13 y dejando al-Nasira, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulón y de Neftalí:

14 Para que se cumpliese lo que fue dicho por al-Nabi Sha'ya (Isaías), que dijo:

15 La tierra de Zabulón, y la tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los no-judíos;

16 el pueblo asentado en tinieblas, vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció.

17 Desde entonces comenzó Isa a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

18 Y andando Isa junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

19 Y les dice: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí vio otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos, dejando inmediatamente la barca y a su padre, le siguieron.

23 Y recorría Isa toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino de Alá, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24 Y se extendió su fama por toda Siria; y le traían todos los que tenían enfermedades; los afectados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y los epilépticos, y paralíticos, y los sanaba.

25 Y le siguió gran multitud de Galilea y de la región de las diez ciudades (Decápolis) y de al-Quds y de Judea y del otro lado del Jordán.

CAPITULO 5

1 Y viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, se le acercaron sus discípulos.

2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de corazón puro; porque ellos verán a Alá.

9 Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Alá.

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de hacer lo que es recto, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando os insulten y os persigan, y se dijere toda clase de mal contra vosotros por mi causa,

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

mintiendo.

- 12 Gozaos y alegraos; porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que vivieron antes de vosotros.
- 13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se perdiere su sabor ¿con qué será salada de nuevo? No vale más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.
- 14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
- 15 Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un cajón, sino en el candelero, y alumbrá a todos los que están en la casa.
- 16 Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.
- 17 No penséis que he venido para abolir al-Taurat o los profetas; no he venido para abolirla, sino para cumplirla.
- 18 Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni la letra más pequeña ni una tilde chiquitita se perderá de al-Taurat, hasta que todas las cosas sean cumplidas.
- 19 De manera que cualquiera que traspase uno de estos mandamientos de los más pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los hiciera y los enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos.
- 20 Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los maestros de la Shari'at Musa y de los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.
- 21 Oísteis que fue dicho a los antepasados: No matarás; y cualquiera que matare, será culpable ante la corte.
- 22 Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare descontroladamente contra su hermano, será culpable ante la corte; y cualquiera que dijere a su hermano: Raca (insensato, inútil), será culpable delante del Sanhedrín; y cualquiera que dijere: Idiota, será culpable del fuego de jahannam.
- 23 Por tanto, si trajeres tu ofrenda al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti,
- 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve, reconcíliate con tu hermano primero, y entonces ven y ofrece tu ofrenda.
- 25 Reconcíliate con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino; para que no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión.
- 26 De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último centavo.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 27 Oísteis que fue dicho a los antepasados: No adulterarás.
- 28 Mas yo os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.
- 29 Por tanto, si tu ojo derecho te fuere ocasión de pecar, sácalo, y échalo de ti; porque mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al jahannam.
- 30 Y si tu mano derecha te fuere ocasión de pecar, córtala, y échala de ti; porque mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al jahannam.
- 31 También fue dicho: Cualquiera que repudiare a su mujer, déle carta de divorcio.
- 32 Pero yo os digo, que el que repudiare a su mujer, fuera por causa de la infidelidad, hace que ella adultere; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.
- 33 Además habéis oído que fue dicho a los antepasados: No serás incumplido al hacer un voto; sino cumplirás al Señor tus juramentos.
- 34 Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Alá;
- 35 ni por la tierra, porque es el estrado de Sus pies; ni por al-Quds, porque es la ciudad del gran Rey.
- 36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer ni un solo cabello blanco o negro.
- 37 Antes bien, sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.
- 38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente.
- 39 Pero yo os digo: No resistáis al que te haga mal; antes a cualquiera que te diere una bofetada en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra;
- 40 y al que quisiere demandarte y quitarte la túnica, déjale también la capa;
- 41 y a cualquiera que te obligue a llevarle una carga por una milla, ve con él dos.
- 42 Al que te pidiere, dale; y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo rehuses.
- 43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.
- 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, orad por los que os causan problemas,
- 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos e injustos.

46 Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?

47 Y si saludareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis más que los otros? ¿No hacen también así los que no siguen la senda recta?

48 Sed, pues, vosotros maduros/santos/perfectos, siguiendo el ejemplo de vuestro Padre que está en los cielos, el cual es absolutamente perfecto.

CAPITULO 6

1 Mirad que no hagáis vuestras buenas obras delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para recibir gloria de los hombres; de cierto os digo, que ya tienen su recompensa.

3 Pero cuando tú des limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha;

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve lo secreto, Él te recompensará.

5 Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman ponerse en pie, orando en las sinagogas, y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo, que ya tienen su recompensa.

6 Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve lo secreto, te recompensará.

7 Y orando, no recitéis repetidamente lo mismo, como los que no siguen la senda recta, porque piensan que por su palabrería serán oídos.

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

9 Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, honrado sea tu Nombre.

10 Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11 Danos hoy nuestro pan cotidiano.

12 Y perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

Amén.

- 14 Porque si perdonareis a los hombres sus transgresiones, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial.
- 15 Pero si no perdonareis a los hombres sus transgresiones, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.
- 16 Y cuando ayunéis, no seáis como los hipócritas, con cara agobiada; porque ellos demudan sus rostros para parecer a los hombres que ayunan; de cierto os digo, que ya tienen su recompensa.
- 17 Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro;
- 18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.
- 19 No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde ladrones se meten y roban;
- 20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni el óxido corroen, y donde ladrones no se meten ni roban:
- 21 Porque donde estuviere tu tesoro, allí estará también tu corazón.
- 22 La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo fuere sano, todo tu cuerpo será lleno de luz;
- 23 mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será lleno de oscuridad. Así que, si la lumbré que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será esa oscuridad!
- 24 Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o será fiel al uno y menospreciará al otro; no podéis servir a Alá y a las riquezas al mismo tiempo.
- 25 Por tanto os digo: No os preocupéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?
- 26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni almacenan en graneros; y aun así vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas?
- 27 Mas ¿quién de vosotros podrá, acongojándose, añadir una hora al curso de su vida?
- 28 Y por el vestido ¿por qué os preocupáis? Aprended de los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan;
- 29 pero os digo, que ni aun Sulaiman en toda su gloria fue vestido así como uno de ellos.
- 30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Alá la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

31 No os preocupéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos vestiremos?

32 Porque los que no siguen por la senda recta se afanan en buscar todas estas cosas; vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad.

33 Mas buscad primeramente el reino de Alá y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Así que, no os preocupéis por lo de mañana; porque el día de mañana tendrá sus propios afanes: bástele a cada día sus propias aflicciones.

CAPITULO 7

1 No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2 Porque con el juicio con que juzgéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, os volverán a medir.

3 Y ¿por qué miras la astilla que está en el ojo de tu hermano, y no reconoces que tienes una viga en tu propio ojo?

4 O ¿cómo dirás a tu hermano: Espera, quitaré de tu ojo la astilla, y he aquí tienes una viga en tu ojo?

5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver bien para quitar la astilla del ojo de tu hermano.

6 No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.

7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; tocad, y se os abrirá.

8 Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que toca, se le abre.

9 ¿Qué hombre hay de vosotros, a quien si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra?

10 ¿Y si le pidiera un pescado, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?

12 Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es al-Taurat y los profetas.

13 Entrad por la puerta estrecha: porque el camino que lleva a jahannam es ancho y espacioso; y los que van por él, son muchos.

- 14 Porque estrecha es la puerta, y angosta es la senda que lleva a la vida; y pocos son los que lo hallan.
- 15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos feroces.
- 16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
- 17 De la misma manera, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol malo lleva frutos podridos.
- 18 No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol podrido llevar frutos buenos.
- 19 Todo árbol que no lleva buen fruto, se corta y se echa en el fuego.
- 20 Así que, por sus frutos los conoceréis.
- 21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
- 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre sacamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
- 23 Y entonces les diré: Nunca os conocí; apartaos de mí, los que hacen maldad.
- 24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las pone en práctica, le compararé al varón prudente, que edificó su casa sobre la roca;
- 25 y descendió lluvia, y crecieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa; pero no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.
- 26 Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las pone en práctica, le compararé a un varón insensato, que edificó su casa sobre la arena;
- 27 y descendió la lluvia, y crecieron los ríos, y soplaron vientos, y azotaron aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina.
- 28 Y cuando Isa acabó estas palabras, la multitud se admiraba de su enseñanza;
- 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los maestros de la Shari'at Musa.

CAPITULO 8

- 1 Cuando descendió del monte, le seguían muchas personas.
- 2 Y he aquí un leproso vino, y se postró ante Isa, diciendo: Señor, si quisieres, puedes curarme.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 3 Y extendiendo Isa su mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. E inmediatamente quedó sano de su lepra.
- 4 Entonces Isa le dijo: Mira, no se lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda que mandó Musa, para que les conste.
- 5 Y entrando Isa en Capernaúm, vino a él un centurión, rogándole,
- 6 y diciendo: Señor, mi criado yace en casa paralítico, gravemente atormentado.
- 7 E Isa le dijo: Yo iré y lo sanaré.
- 8 Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de mi techo; mas solamente declara la palabra, y mi criado se recuperará.
- 9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo sometido a mi autoridad soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.
- 10 Y oyéndolo Isa, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que en nadie de Isra'íl he hallado tanta fe.
- 11 Mas yo os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente (los que no forman parte del pueblo de Isra'íl, pero que tiene fe), y se sentarán a la mesa con Ibrahim, e Ishaq, y Ya'qub, en el reino de los cielos;
- 12 pero los hijos del reino (los del pueblo de Isra'íl que no tienen fe) serán echados en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.
- 13 Entonces Isa dijo al centurión: Ve, y tal como creiste te será hecho. Y su criado fue sano en esa misma hora.
- 14 Y vino Isa a la casa de Pedro, y vio a la suegra de Pedro echada en cama, y con fiebre.
- 15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.
- 16 Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y expulsó de ellos los demonios con su palabra, y sanó a todos los enfermos;
- 17 para que se cumpliese lo que fue dicho por al-Nabi Sha'ya (Isaías), que dijo: El cargó nuestras debilidades, y llevó nuestras enfermedades.
- 18 Y viendo Isa gran multitud alrededor de sí, mandó que se fuesen al otro lado del lago.
- 19 Y llegándose un maestro de la Shari'at Musa, le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que fueres.
- 20 E Isa le dijo: Las zorras tienen madrigueras, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza.

- 21 Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, dame permiso para que vaya primero, y entierre a mi padre.
- 22 E Isa le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.
- 23 Y subiendo Isa en la barca, sus discípulos le siguieron.
- 24 Y he aquí, se desató en el mar una gran tormenta, y la barca se cubría de las olas; mas Isa dormía.
- 25 Y llegándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, porque perecemos.
- 26 Y él les dice: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, se levantó, reprendió a los vientos y al mar; y todo quedó completamente en calma.
- 27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?
- 28 Y cuando Isa llegó a la otra ribera, a la provincia de los gadarenos, le salieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, tan violentos que nadie podía pasar por aquel camino.
- 29 Y he aquí clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Isa, Hijo de Alá? ¿Has venido aquí a castigarnos antes del tiempo?
- 30 Y estaba lejos de ellos una gran manada de muchos puercos paciendo.
- 31 Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos ir a aquella manada de puercos.
- 32 Y les dijo: Id. Y ellos salieron, y entraron en los puercos; y he aquí, la manada entera de los puercos se precipitó por un despeñadero al mar, y murieron en las aguas.
- 33 Y los que cuidaban los puercos huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados.
- 34 Y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a Isa. Y cuando le vieron, le rogaron que se fuese de su región.

CAPITULO 9

- 1 Entonces Isa, subiendo en una barca, pasó al otro lado, y vino a su ciudad.
- 2 Y he aquí le trajeron un paralítico, echado en una camilla; y viendo Isa la fe de ellos, dijo al paralítico: Ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.
- 3 Y he aquí, algunos de los maestros de la Shari'at Musa decían dentro de sí: Este blasfema.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

4 Y sabiendo Isa sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis malas cosas en vuestros corazones?

5 ¿Qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados; o decir: Levántate, y anda?

6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Pero la multitud, viéndolo, se maravilló, y glorificó a Alá, que había dado tal poder a los hombres.

9 Y pasando Isa de allí, vio a un hombre que estaba sentado en la mesa de recaudación de impuestos, el cual se llamaba Mateo; y le dice: Sígueme. Y se levantó, y le siguió.

10 Y aconteció que estando Isa sentado a la mesa en la casa de Mateo, he aquí que muchos recaudadores de impuestos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Isa y sus discípulos.

11 Y viendo esto los fariseos, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los recaudadores de impuestos y pecadores?

12 Mas oyéndolo Isa, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13 Andad pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio; porque no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

14 Entonces los discípulos de Yahya vinieron a Isa, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos con frecuencia, y tus discípulos no ayunan?

15 E Isa les dijo: ¿Pueden los acompañantes del novio estar de luto entre tanto que el novio está con ellos? Mas vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán.

16 Y nadie pone remiendo de tela nueva en vestido viejo; porque el tal remiendo fruncirá el vestido, y se hace peor la rotura.

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se reventarán, y el vino se derramará, y se perderán los odres; sino que echan el vino nuevo en odres nuevos, y el uno y el otro se conservan.

18 Hablando Isa estas cosas a ellos, he aquí vino un principal de la sinagoga, y se postró delante de él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

19 Y se levantó Isa, y le siguió con sus discípulos.

20 Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre hacía doce años, llegándose por detrás, tocó el borde de su vestido,

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

21 porque pensaba: Si tocare solamente su vestido, quedaré sana.

22 Mas Isa volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha sanado. Y la mujer quedó sana desde aquella hora.

23 Y llegado Isa a casa del principal de la sinagoga, viendo los flautistas, y la multitud que hacía bullicio,

24 les dijo: Apartaos, porque la muchacha no está muerta, solamente duerme. Y se burlaban de Isa.

25 Pero cuando la multitud fue sacada fuera, Isa entró, y la tomó de su mano, y se levantó la muchacha.

26 Y se difundió este acontecimiento por toda aquella tierra.

27 Y pasando Isa de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de Dawud.

28 Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; e Isa les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí, Señor.

29 Entonces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

30 Y los ojos de ellos fueron abiertos. E Isa les encargó rigurosamente, diciendo: Asegurad que nadie lo sepa.

31 Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra.

32 Y saliendo ellos, he aquí, le trajeron un hombre mudo, endemoniado.

33 Y expulsado el demonio, el mudo habló; y la multitud se maravilló, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Isra'íl.

34 Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.

35 Y recorría Isa todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo dolencia en el pueblo.

36 Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban agobiadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces Isa dice a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros poquitos.

38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

CAPITULO 10

1 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los expulsasen fuera,

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

y sanasen toda enfermedad y toda dolencia.

2 Y los nombres de los doce apóstoles son éstos: el primero, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano;

3 Felipe, y Bartolomé; Tomás, y Mateo el recaudador de impuestos; Jacobo hijo de Alfeo, y Tadeo;

4 Simón el cananeo y Judas Iscariote, el cual también le entregó.

5 A estos doce envió Isa, a los cuales dio instrucción, diciendo: Por el camino de los no-judíos no iréis, y en ciudad de samaritanos no entréis;

6 mas id antes bien a las ovejas perdidas de la casa de Isra'íl.

7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.

8 Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera demonios; gratuitamente recibisteis, dad gratuitamente.

9 No proveáis oro, ni plata, ni dinero en vuestros cintos;

10 ni alforja para el camino; ni dos ropas de vestir, ni sandalias, ni bordón; porque el obrero digno es de su sustento.

11 Mas en cualquier ciudad, o aldea donde entréis, buscad con diligencia quién sea en ella digno, y reposad allí hasta que salgáis.

12 Y entrando en la casa, decid, as-salamu aleikum.

13 Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros.

14 Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

15 De cierto os digo, que el castigo será más tolerable para la tierra de los de Sadum y de los de Ghamurah en el día del juicio, que para aquella ciudad.

16 He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed pues prudentes como serpientes, e inocentes como palomas.

17 Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales, y en sus sinagogas os azotarán;

18 Y aun a príncipes y a reyes seréis llevados por causa de mí, por testimonio a ellos y a los no-judíos.

M
A
T
E
O

M
A
T
E
O

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 19 Mas cuando os entregaren, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar.
- 20 Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.
- 21 Y hermano entregará a hermano a la muerte, y padre a hijo; y los hijos se levantarán contra sus padres, y los harán morir.
- 22 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.
- 23 Pero cuando os persiguieren en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Isra'íl, antes que venga el Hijo del Hombre.
- 24 El discípulo no es superior a su maestro, ni el siervo superior a su señor.
- 25 Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al jefe de la casa llamaron Beelzebú (un nombre para al-Shaitán/Iblis, el que señorea sobre los demonios), ¿cuánto más a los de su casa?
- 26 Así que, no les tengáis miedo; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.
- 27 Lo que os digo en oscuridad, decidlo en luz; y lo que oís al oído, predicadlo desde los terrados.
- 28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero al alma no pueden matar; temed antes bien a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el jahannam.
- 29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin permitirlo vuestro Padre.
- 30 Pues aun vuestros cabellos están todos contados.
- 31 Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos.
- 32 Cualquiera pues que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
- 33 Pero cualquiera que me negare delante de los hombres, lo negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
- 34 No penséis que he venido para introducir paz en la tierra; no he venido para introducir paz, sino espada.
- 35 Porque he venido para causar disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.

36 Y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.

37 El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.

38 Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

39 El que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.

40 El que os recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

41 El que recibe a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por ser alguien que sigue por la senda recta, recompensa de justo recibirá.

42 Y cualquiera que diere a uno de estos pequeñitos tan sólo un vaso de agua fría, por ser un seguidor de Isa, de cierto os digo, que no perderá su recompensa.

CAPITULO 11

1 Y fue, que acabando Isa de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

2 Y oyendo Yahya en la prisión los hechos de Isa al-Masih, le envió a sus discípulos,

3 diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

4 Y respondiendo Isa, les dijo: Id, y haced saber a Yahya las cosas que oís y veis:

5 Los ciegos reciben la vista, y los cojos andan; los leprosos son sanados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y el evangelio es predicado a los pobres.

6 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado por causa de mí.

7 Y marchados ellos, comenzó Isa a decir de Yahya a la multitud: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña que es sacudida por el viento?

8 Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre cubierto de elegantes vestidos? He aquí, los que traen vestidos elegantes, en los palacios de los reyes están.

9 Pero ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Os digo que sí, y más que un profeta.

10 Porque éste es de quien está escrito en el Sagrado Kitab: He aquí, yo envió mi mensajero delante de tu faz, Que

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

preparará tu camino delante de ti.

11 De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujer otro mayor que Yahya; aun así, el que es más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12 Desde los días de Yahya hasta ahora, el reino de los cielos avanza vigorosamente; y los que proceden con vigor se aferran a él.

13 Porque todos los profetas y al-Taurat, hasta Yahya, profetizaron.

14 Y si queréis recibir esto, Yahya es aquel Ilyas que había de venir.

15 El que tiene oídos para oír, oiga.

16 Mas ¿a quién compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17 Y dicen: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os entonamos cantos de luto, y no lamentasteis.

18 Porque vino Yahya, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19 Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores. Pero la sabiduría es aprobada por sus hechos.

20 Entonces comenzó a denunciar a las ciudades en las cuales habían sido hechas muchas de sus milagros, porque no se habían arrepentido.

21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, hace tiempo se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza.

22 Por tanto yo os digo, que a Tiro y a Sidón será más tolerable el castigo en el día del juicio, que a vosotras.

23 Y tú, Capernaum, que eres elevada hasta el cielo, hasta los infiernos descenderás; porque si en Sadum fueran hechas las maravillas que han sido hechas en ti, ésta hubiera quedado hasta el día de hoy.

24 Por tanto yo os digo, que para la tierra de los de Sadum será más tolerable el castigo en el día del juicio, que para ti.

25 En aquel tiempo, respondiendo Isa, dijo: Te alabo, Padre, Rabbul-'Alamin, porque has escondido esto de los sabios y de los entendidos, y lo has revelado a los niños.

26 Sí, Padre, porque esto fue Tu voluntad.

27 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno,

sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y cargados, porque yo os haré descansar.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

CAPITULO 12

1 En aquel tiempo andaba Isa por los sembrados en día de Shabbat; y sus discípulos tenían hambre, y comenzaron a arrancar espigas, y a comer.

2 Y viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que es haram hacer en Shabbat.

3 Y él les dijo: ¿No habéis leído qué hizo Dawud, teniendo él hambre y los que con él estaban;

4 cómo entró en la Casa de Alá, y comió los panes de la Presencia, que era haram comer él y los que estaban con él, sino sólo a los sacerdotes?

5 O ¿no habéis leído en al-Taurat, que en los días de Shabbat en al-Baitu'l-Muqaddas los sacerdotes profanan el Shabbat, y son sin culpa?

6 Pues os digo que uno mayor que al-Baitu'l-Muqaddas está aquí.

7 Mas si supieseis qué significa: Misericordia quiero y no sacrificio, no condenarías a los inocentes:

8 Porque Señor aún del Shabbat, es el Hijo del Hombre.

9 Y partiendo de allí, vino a la sinagoga de ellos.

10 Y he aquí había allí un hombre que tenía una mano seca; y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito sanar en Shabbat?, por acusarle.

11 E Isa les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere ésta en una fosa en Shabbat, no le eche mano, y la levante?

12 Pues ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Así que, halal es en los días de Shabbat hacer bien.

13 Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y fue restituida sana como la otra.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

14 Y salidos los fariseos, tramaban cómo matar a Isa.

15 Mas sabiéndolo Isa, se apartó de allí; y le siguieron grandes multitudes, y sanaba a todos.

16 Y él les encargaba rigurosamente que no descubriesen su identidad;

17 para que se cumpliese lo que estaba dicho por al-Nabi Sha'ya (Isaías), que dijo:

18 He aquí mi siervo, al cual he escogido; mi Amado, en el cual se complace mi alma; pondré mi Espíritu sobre él y a los no-judíos proclamará justicia.

19 No contenderá, ni voceará; ni nadie oirá en las calles su voz.

20 La caña cascada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a victoria la justicia.

21 Y en su Nombre esperarán los no-judíos.

22 Entonces fue traído a Isa un endemoniado, ciego y mudo, y lo sanó; de tal manera, que el ciego y mudo hablaba y veía.

23 Y las multitudes estaban asombradas, y decían: ¿Es éste aquel Hijo de Dawud?

24 Pero los fariseos, oyéndolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

25 E Isa, como sabía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Shaitán echa fuera a Shaitán, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo por Beelzebú echo fuera los demonios, ¿vuestrós hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Y si por el Espíritu de Alá yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Alá.

29 Porque, ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no prendiere al hombre fuerte?; y entonces saqueará su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada a los hombres.

32 Y cualquiera que hablare contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; mas cualquiera que hablare contra el Espíritu

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero.

33 O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol podrido, y su fruto podrido; porque por el fruto es conocido el árbol.

34 ¡Generación de víboras!, ¿cómo podéis hablar cosas buenas, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.

36 Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella rendirán cuentas en el día del juicio;

37 porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 Entonces respondiendo algunos de los maestros de la Shari'at Musa y de los fariseos, dijeron: Maestro, deseamos ver de ti señal.

39 Y él respondió, y les dijo: Una generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal de al-Nabi Yunus.

40 Porque como estuvo al-Nabi Yunus en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

41 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron con la predicación de al-Nabi Yunus; y he aquí algo más grande que al-Nabi Yunus está en este lugar.

42 La Reina del Sur se levantará en el juicio contra esta generación, y la condenará; porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Sulaiman; y he aquí más que Sulaiman en este lugar.

43 Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares áridos, buscando reposo, y no lo halla.

44 Entonces dice: Me volveré a mi casa de donde salí; y cuando viene, la halla desocupada, barrida y arreglada.

45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y es peor el estado final del tal hombre que el primero. Así también acontecerá a esta generación mala.

46 Y estando él aún hablando a la multitud, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, que le querían hablar.

47 Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, porque te quieren hablar.

48 Y respondiendo Isa al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: ¡He aquí mi madre y mis hermanos!

50 Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

CAPITULO 13

1 Y aquel día, saliendo Isa de casa, se sentó junto al mar.

2 Y se reunió a Isa gran multitud; y entrando Isa en la barca, se sentó, y toda la multitud estaba a la ribera.

3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí el que sembraba salió a sembrar.

4 Y sembrando, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves, y se la comieron.

5 Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó luego, porque no tenía profundidad de tierra;

6 pero saliendo el sol, se quemó; y se secó, porque no tenía raíz.

7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

8 Y parte cayó en buena tierra, y dio fruto: ciento por uno, y sesenta por uno, y treinta por uno.

9 Quien tiene oídos para oír, oiga.

10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

11 Y respondiendo Isa, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; pero a ellos no es concedido.

12 Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

13 Por eso les habló por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 De manera que se cumple en ellos la profecía de al-Nabi Sha'ya (Isaías), que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis.

15 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con los oídos casi no pueden oír, y con sus ojos casi no pueden ver; no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

17 Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del que siembra:

19 Oyendo cualquiera la Palabra del reino, y no entendiéndola, viene el Malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón; éste es el que fue sembrado junto al camino.

20 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, e inmediatamente la recibe con gozo.

21 Pero no tiene raíz en sí, y dura poco tiempo; porque venida la aflicción o la persecución por la Palabra, luego se apartan de la fe.

22 Y el que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la Palabra; pero las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas, ahogan la Palabra, y se hace infructuosa.

23 Pero el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra, y sí lleva fruto; y produce uno a ciento, y otro a sesenta, y otro a treinta por uno.

24 Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena semilla en su campo;

25 pero durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.

26 Y cuando salió el trigo en hierba y produjo grano, entonces apareció también la cizaña.

27 Y llegándose los siervos del dueño, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?

28 Y él les dijo: "El hombre enemigo ha hecho esto". Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la recojamos?

29 Pero él dijo: No; no sea que recogiendo la cizaña, arranquéis también con ella el trigo.

30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

31 Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que tomándolo un hombre lo sembró en su campo;

32 el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

se hace árbol, de modo que que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomándola una mujer, la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo se leude.

34 Todo esto habló Isa por parábolas a la multitud; y nada les habló sin parábolas.

35 Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo: Abriré en parábolas mi boca; Revelaré cosas escondidas desde la fundación del mundo.

36 Entonces, despedida la multitud, Isa se vino a casa; y llegándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

37 Y respondiendo Isa, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del Hombre;

38 y el campo es el mundo; y la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo;

39 y el enemigo que la sembró, es Iblis; y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

40 De manera que como es recogida la cizaña, y quemada al fuego, así será en el fin de este mundo.

41 Envió el Hijo del Hombre sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que estorban, y a los que hacen iniquidad,

42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el cruji de dientes.

43 Entonces los justos de Alá resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

44 También, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual hallado, el hombre lo esconde, y por gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

45 También el reino de los cielos es semejante al hombre mercader, que busca perlas finas;

46 que hallando una preciosa perla, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

47 También el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;

48 la cual estando llena, la sacaron a la orilla; y sentados, recogieron lo bueno en canastas, y lo malo echaron fuera.

49 Así será al fin del mundo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

50 Y los echarán en el horno de fuego. Allí será el llanto y el cruji de dientes.

51 Les dijo Isa: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Sí, Señor.

52 Y él les dijo: Por eso todo maestro de Shari'at Musa que ha sido instruido acerca del reino de los cielos, es semejante a un dueño de casa, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

53 Y aconteció que acabando Isa estas parábolas, se fue de allí.

54 Y venido a su pueblo, al-Nasira, les enseñó en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos estaban maravillados, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría, y estos poderes milagrosos?

55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Maryam, y sus hermanos Santiago y José, y Simón, y Judas?

56 ¿Y no están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todo esto?

57 Y se escandalizaban a causa de él. Mas Isa les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su tierra y en su casa.

58 Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.

CAPITULO 14

1 En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó de la fama de Isa,

2 Y dijo a sus sirvientes: Este es Yahya; él ha resucitado de los muertos, y por eso virtudes milagrosas obran en él.

3 Porque Herodes había prendido a Yahya, y le había apisionado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano;

4 porque Yahya le decía: Te es haram tenerla.

5 Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque le tenían a Yahya por profeta.

6 Mas celebrándose el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de todos, y agradó a Herodes.

7 Y prometió él con juramento darle a ella todo lo que pidiese.

8 Y ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en una bandeja la cabeza de Yahya.

9 Entonces el rey se entristeció; mas por el juramento, y por los que estaban juntamente a la mesa, mandó que se le diese.

10 Y ordenó decapitar a Yahya en la cárcel.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 11 Y fue traída su cabeza en una bandeja y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre.
- 12 Entonces llegaron los discípulos de Yahya, y tomaron el cuerpo, y lo enterraron; y fueron, y dieron las noticias a Isa.
- 13 Oyendo las noticias Isa, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto, apartado; y cuando la multitud lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades.
- 14 Y desembarcando Isa, vio una gran multitud, y tuvo misericordia de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.
- 15 Y cuando fue la tarde del día, se acercaron a Isa sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya avanzado; despide a la multitud, para que se vayan por las aldeas, y compren para sí alimentos.
- 16 Pero Isa les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.
- 17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
- 18 El les dijo: Traédmelos acá.
- 19 E instruyendo a la multitud recostarse sobre la hierba, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo los alimentos, y partiendo los panes los dio a los discípulos, y los discípulos a la multitud.
- 20 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.
- 21 Y los que comieron fueron como cinco mil varones, sin contar las mujeres y los niños.
- 22 Luego Isa hizo a sus discípulos subir en una barca, e ir delante de él al otro lado del lago, entre tanto que él despedía a la multitud.
- 23 Y despedida la multitud, subió en el monte, a solas, a orar; y cuando llegó la tarde del día, estaba allí solo.
- 24 Pero ya estaba la barca en medio del mar, azotada de las olas; porque el viento era contrario.
- 25 Mas a la cuarta vigilia de la noche, Isa fue a ellos andando sobre el mar.
- 26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Fantasma es! Y dieron voces de miedo.
- 27 Pero enseguida Isa les habló, diciendo: Confiad, SOY YO; no tengáis miedo.
- 28 Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.
- 29 Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para alcanzar a Isa.

30 Pero viendo el viento fuerte, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!

31 Inmediatamente Isa, extendiendo la mano, le tendió la mano, y le dijo: Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

32 Y cuando ellos subieron en la barca, el viento se calmó.

33 Entonces los que estaban en la barca, vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Alá.

34 Y llegando al otro lado, vinieron a la tierra de Genezaret.

35 Cuando reconocieron a Isa los varones de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos;

36 y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que le tocaron, quedaban curados.

CAPITULO 15

1 Entonces llegaron a Isa ciertos maestros del Shari'at Musa y fariseos de al-Quds, diciendo:

2 ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.

3 E Isa respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Alá por vuestra tradición?

4 Porque Alá mandó, diciendo: Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldijere a su padre o a su madre, muera irremisiblemente.

5 Pero vosotros decís: Cualquiera que dijere a su padre o a su madre: Ya he dedicado como ofrenda mía a Alá todo aquello con que pudiera ayudarte.

6 Y en este caso ya no tendrá que honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Alá por vuestra tradición.

7 ¡Hipócritas! bien profetizó de vosotros Sha'ya (Isaías), diciendo:

8 Este pueblo con su boca se me acerca y de labios me honra, pero su corazón lejos está de mí.

9 Mas en vano me ofrecen adoración, enseñando como doctrinas, reglas inventadas por hombres.

10 Y llamando a sí la multitud, les dijo: Oíd, y entended:

11 No lo que entra en la boca contamina al hombre; pero lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

12 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos, oyendo tus palabras, se ofendieron?

13 Pero respondiendo Isa, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

14 Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en un hoyo.

15 Y respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola.

16 E Isa dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento?

17 ¿No entendéis todavía que todo lo que entra en la boca, va al estómago, y es eliminado después?

18 Pero lo que sale de la boca, del mismo corazón proviene; y esto contamina al hombre.

19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, y calumnias.

20 Estas cosas son las que contaminan al hombre espiritualmente; porque comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

21 Y saliendo Isa de allí, se retiró a las partes de Tiro y de Sidón.

22 Y he aquí una mujer cananea, que había salido de aquella región, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de Dawud, ten misericordia de mí; mi hija sufre terriblemente, poseída de un demonio.

23 Pero Isa no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Atiéndela, pues da voces tras nosotros.

24 E Isa respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la Casa de Isra'íl.

25 Entonces ella vino, y se postró ante Isa, diciendo: ¡Señor ayúdame!

26 Y respondiendo Isa, dijo: No es bueno tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

27 Pero ella dijo: Sí, Señor; pero los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

28 Entonces respondiendo Isa, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo según has deseado. Y quedó sana su hija desde aquella hora.

29 Y partiendo Isa de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.

30 Y llegaron a Isa muchas personas, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, lisiados, y muchos otros enfermos; y los pusieron a sus pies, y los sanó;

- 31 De manera que se maravillaba la multitud, viendo hablar los mudos, los lisiados restaurados, andar los cojos, y recobrar la vista los ciegos; y glorificaron al Dios de Isra'íl.
- 32 E Isa llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, para que no se desmayen en el camino.
- 33 Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde podríamos conseguir nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande?
- 34 E Isa les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos respondieron: Siete, y unos pocos pececillos.
- 35 Y mandó Isa a la multitud que se recostasen sobre la tierra.
- 36 Y tomando los siete panes y los peces, dando gracias, partió y dio a sus discípulos; y los discípulos a la multitud.
- 37 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron de lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.
- 38 Y eran los que habían comido, cuatro mil varones, sin contar las mujeres y los niños.
- 39 Entonces, despedida la multitud, subió en una barca; y fue a la región de Magadán.

CAPITULO 16

- 1 Y llegándose los fariseos y los saduceos para tentarle, le pedían que les mostrase señal del cielo.
- 2 Pero él respondiendo, les dijo: Cuando es la tarde del día, decís: Sereno; porque el cielo está rojizo.
- 3 Y por la mañana: Hoy tempestad; porque está rojizo el cielo y es amenazador. ¡Hipócritas!, porque sabéis tomar decisiones basadas en la faz del cielo; ¿pero las señales de los tiempos no podéis discernir?
- 4 Una generación mala y adúltera demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de al-Nabi Yunus profeta. Y dejándolos, se fue.
- 5 Y viniendo sus discípulos del otro lado del lago, se habían olvidado de tomar pan.
- 6 E Isa les dijo: Estad alertos, y guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.
- 7 Ellos comentaban entre sí, diciendo: Es porque no tomamos pan.
- 8 Y dándose cuenta Isa, les dijo: ¿Por qué discutís entre vosotros, hombres de poca fe, que no tomasteis pan?
- 9 ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes de los cinco mil hombres, y cuántos cestos recogisteis?

- 10 ¿Ni de los siete panes de los cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis?
- 11 ¿Cómo es que no entendéis que no por el pan os dije eso, sino para que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos?
- 12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos.
- 13 Y viniendo Isa a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?
- 14 Y ellos dijeron: Unos, Yahya; y otros, Ilyas; y otros, Armiya, o alguno de los profetas.
- 15 El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy?
- 16 Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres al-Masih, el Hijo del Dios Viviente.
- 17 Entonces, respondiendo Isa, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
- 18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Ummatu al-mu'minum; y las puertas del jahannam no prevalecerán contra ella.
- 19 Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.
- 20 Entonces Isa advirtió a sus discípulos que a nadie dijesen que él era al-Masih.
- 21 Desde aquel tiempo comenzó Isa a declarar a sus discípulos que necesitaba ir a al-Quds, y padecer mucho de los ancianos, y de los líderes de los sacerdotes, y de los maestros de la Shari'at Musa; y ser muerto, y resucitar al tercer día.
- 22 Y Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reprenderle, diciendo: Señor, ¡Qué no lo permita Alá!; ¡En ninguna manera esto te acontezca!
- 23 Entonces Isa, volviéndose, dijo a Pedro: Aléjate de delante de mí, Shaitán; me eres estorbo; porque no entiendes lo que es de Alá, sino lo que es de los hombres.
- 24 Entonces Isa dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.
- 25 Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá, y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? O ¿qué cosa dará el hombre a cambio de su alma?

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a lo que haya hecho.

28 De cierto os digo: hay algunos de los que están aquí, que no sufrirán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

CAPITULO 17

1 Y después de seis días, Isa toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto;

2 Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestiduras fueron blancas como la luz.

3 Y he aquí les aparecieron Musa e Ilyas, hablando con Isa.

4 Y respondiendo Pedro, dijo a Isa: Señor, bien es que nos quedemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres tabernáculos (enramadas): para ti uno, y para Musa otro, y otro para Ilyas.

5 Y estando Pedro aún hablando, he aquí una nube luminosa los envolvió; y una voz provenía de la nube, diciendo: Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento; a él oíd.

6 Y oyendo esto los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7 Entonces Isa llegando, los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis.

8 Y alzando ellos sus ojos, a nadie vieron, sino a Isa solo.

9 Y mientras descendieron del monte, les mandó Isa, diciendo: No digáis a nadie de la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

10 Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen, pues, los maestros de la Shari'at Musa que es necesario que Ilyas venga primero?

11 Y respondiendo Isa, les dijo: a la verdad, Ilyas vendrá primero, y restituirá todas las cosas.

12 Pero os digo que ya vino Ilyas, y no le conocieron; antes hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá a manos de ellos.

13 Los discípulos entonces entendieron, que les habló de Yahya.

14 Cuando ellos llegaron a la multitud, vino a Isa un hombre hincándose de rodillas,

15 Y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es epiléptico, y padece terriblemente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

16 Y lo he presentado a tus discípulos, y no le han podido sanar.

17 Respondiendo Isa, dijo: ¡Oh generación incrédula y torcida! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

18 E Isa le reprendió, y salió el demonio de él; y el niño fue sano desde aquella hora.

19 Entonces, llegándose los discípulos a Isa, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera?

20 E Isa les dijo: Por vuestra falta de fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá; y se pasará; y nada os será imposible.

21 Mas este tipo de demonios no sale sino por oración y ayuno.

22 Y estando ellos en Galilea, Isa les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres,

23 Y le matarán; pero al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

24 Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban impuestos, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga el impuesto de al-Baitu'l-Muqaddas?

25 Y él dice: Sí. Y entrando él en casa, Isa le habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los tributos o el censo? ¿De sus hijos o de los extraños?

26 Pedro le dice: De los extraños. Isa le dijo: Entonces los hijos están exentos.

27 Sin embargo, para que no los ofendamos, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tómallo, y abierta su boca, hallarás un estáter (una moneda): tómallo, y dáselo por mí y por ti.

CAPITULO 18

1 En aquel momento se acercaron los discípulos a Isa, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y llamando Isa a un niño, lo puso en medio de ellos,

3 Y dijo: De cierto os digo, que si no os convirtáis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 4 Así que, cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos.
- 5 Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre, a mí me recibe.
- 6 Pero cualquiera que hace tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.
- 7 ¡Ay del mundo que por sus cosas hacen pecar a la gente! Porque inevitable es que vengan esas cosas; mas ¡ay de aquel hombre por el cual hace caer en pecado a los demás!
- 8 Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y echalo de ti; mejor te es entrar cojo o manco a la vida eterna, que teniendo dos manos o dos pies ser echado al jahannam.
- 9 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; porque mejor te es entrar con un ojo a la vida eterna, que teniendo dos ojos ser echado al fuego de jahannam.
- 10 Mirad que no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos contemplan siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.
- 11 Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.
- 12 ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se perdiese una de ellas, ¿no iría por los montes, dejando las noventa y nueve, a buscar la que se había perdido?
- 13 Y si aconteciese que la hallare, de cierto os digo, que más se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se perdieron.
- 14 Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.
- 15 Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyete entre ti y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano.
- 16 Pero si no te hiciere caso, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o de tres testigos conste toda palabra.
- 17 Y si no hiciere caso a ellos, dilo a la Jama'at Isa al-mu'minin; y si no hiciere caso a la Jama'at Isa al-mu'minin, tenle por un mundano o un recaudador corrupto de los impuestos.
- 18 De cierto os digo que todo lo que atareis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo.
- 19 Además os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.

21 Entonces Pedro, acercándose a Isa, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí?
¿Hasta siete?

22 Isa le dice: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual, el reino de los cielos es semejante a un hombre que es rey, que quiso ajustar cuentas con sus siervos.

24 Y comenzando a hacerlo, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Pero éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, junto con su mujer e hijos, con todo lo que tenía, para pagar lo que debía.

26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, detén tu ira para conmigo, y yo te lo pagaré todo.

27 El señor, movido a compasión de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda.

28 Y saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

29 Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba, diciendo: Detén la ira para conmigo, y yo te lo pagaré todo.

30 Mas él no quiso; sino fue, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo, declararon a su señor todo lo que había sucedido.

32 Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste:

33 ¿No te convenía también a ti tener compasión de tu consiervo, como también yo tuve compasión de ti?

34 Entonces su señor, enfurecido, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

35 Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.

CAPITULO 19

1 Y aconteció que acabando Isa estas palabras, partió de Galilea, y vino a la región de Judea, al otro lado del Jordán.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 2 Y le siguió gran multitud, y los sanó allí.
- 3 Entonces se le acercaron los fariseos, probándole, y diciéndole: ¿Es halal para el hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?
- 4 E Isa respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo?
- 5 Y añadió: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.
- 6 Así que, ya no son dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Alá juntó, no lo separe el hombre.
- 7 Le dicen: ¿Por qué, pues, Musa mandó que el esposo puede hacer una carta de divorcio, y repudiarla?
- 8 Les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Musa os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero desde el principio no fue así.
- 9 Y yo os digo que cualquiera que se divorciare de su mujer, si no fuere por causa de la infidelidad, y se casare con otra, adultera; y el que se casare con la divorciada, adultera.
- 10 Le dicen sus discípulos: Si así es la situación del hombre con su mujer, no conviene casarse.
- 11 Entonces Isa les dijo: No todos pueden aceptar esta palabra, sino aquellos a quienes es dada.
- 12 Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos, que son hechos por los hombres; y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos; el que pueda aceptar eso, acéptelo.
- 13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese Isa las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron a quienes les habían llevado.
- 14 E Isa dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis venir a mí; porque de los tales es el reino de los cielos.
- 15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí.
- 16 Y he aquí, uno acercándose le dijo: Maestro, ¿qué cosa buena haré para obtener la vida eterna?
- 17 E Isa le dijo: ¿Por qué me preguntas de lo bueno? Ninguno es bueno sino Uno, o sea, Alá; y si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos.
- 18 Le dice: ¿Cuáles? E Isa dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.
- 19 Honra a tu padre y a tu madre. Y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
- 20 Le dice el joven: Todo esto he guardado desde mi juventud; ¿qué más me falta?

- 21 Le dice Isa: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y repártelo entre los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.
- 22 Y oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.
- 23 Entonces Isa dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que el rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.
- 24 Pero os digo, que es más fácil que pasare un camello por el ojo de una aguja, que entrare un rico en el reino de Alá.
- 25 Y sus discípulos, oyendo estas cosas, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo?
- 26 Mirándolos Isa, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Alá todo es posible.
- 27 Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué pues recibiremos?
- 28 E Isa les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del Hombre en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Isra'íl.
- 29 Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y la vida eterna tendrá por heredad.
- 30 Pero muchos de los primeros serán últimos, y los últimos, primeros.

CAPITULO 20

- 1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, propietario, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.
- 2 Y habiéndose acordado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.
- 3 Y saliendo cerca de la hora tercera, vio otros que estaban en la plaza desocupados;
- 4 Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron.
- 5 Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.
- 6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día sin trabajar?
- 7 Le dicen: Porque nadie nos ha contratado. Les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que fuere justo.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 8 Y cuando fue la tarde del día, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los últimos hasta los primeros.
- 9 Y viniendo los que habían sido contratados cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.
- 10 Y viniendo también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.
- 11 Y tomándolo, murmuraban contra el propietario,
- 12 Diciendo: Estos últimos sólo han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día.
- 13 Y él respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no te acordaste trabajar por un denario?
- 14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este último, como a ti.
- 15 ¿No me es lícito a mí hacer lo que quiero con mis cosas? o ¿es malo tu ojo, porque yo soy bueno?
- 16 Así los primeros serán últimos, y los últimos primeros.
- 17 Y subiendo Isa a al-Quds, tomó sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:
- 18 He aquí subimos a al-Quds, y el Hijo del Hombre será entregado a los líderes de los sacerdotes y a los maestros de la Shari'at Musa, y le condenarán a muerte;
- 19 y le entregarán a los no-judíos para que le escarnezan, y azoten, y crucifiquen; y al tercer día resucitará.
- 20 Entonces se le acercó a Isa la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose, y pidiéndole algo.
- 21 E Isa le preguntó: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Haz que se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu reino.
- 22 Entonces Isa respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís; ¿podéis beber la copa que yo tengo que beber? Y ellos le dicen: Podemos.
- 23 E Isa les dice: A la verdad mi copa beberéis, pero el sentaros a mi mano derecha y a mi izquierda, no es mío concederlo, pues eso ya ha sido determinado por mi Padre.
- 24 Cuando los diez oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos.
- 25 Entonces Isa llamándolos, dijo: Ya sabéis que los líderes de las naciones se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos autoridad.

26 Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor;

27 Y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;

28 así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

29 Entonces saliendo ellos de Jericó, le seguía gran multitud.

30 Y he aquí dos ciegos sentados junto al camino, cuando oyeron que Isa pasaba, clamaron, diciendo: Señor, Hijo de Dawud, ten misericordia de nosotros.

31 Y la multitud les reprendía para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: Señor, Hijo de Dawud, ten misericordia de nosotros.

32 Y deteniéndose Isa, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros?

33 Ellos le dicen: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.

34 Entonces Isa, teniendo compasión de ellos, les tocó los ojos, y al instante sus ojos recibieron la vista; y le siguieron.

CAPITULO 21

1 Cuando se acercaron a al-Quds, y vinieron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, entonces Isa envió a dos discípulos,

2 Diciéndoles: Id a la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos.

3 Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los necesita. Y luego los devolverá.

4 Y todo esto fue hecho, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo:

5 Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene a ti, humilde, y sentado sobre una asna, y sobre un pollino, hijo de bestia de carga.

6 Y los discípulos fueron, e hicieron como Isa les mandó;

7 Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; e Isa se sentó sobre ellos.

8 Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 9 Y las personas que iban delante, y las que iban detrás, clamaban diciendo: ¡Hosanna al Hijo de Dawud! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!
- 10 Y entrando Isa en al-Quds, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste?
- 11 Y las multitudes decían: Este es Isa, el Profeta, de al-Nasira de Galilea.
- 12 Y entró Isa en el área de al-Baitu'l-Muqaddas, y echó fuera a todos los que vendían y compraban allí, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;
- 13 Y les dice: Escrito está: Mi Casa, Casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho.
- 14 Entonces vinieron a Isa ciegos y cojos a al-Baitu'l-Muqaddas, y los sanó.
- 15 Pero los líderes de los sacerdotes y los maestros de la Shari'at Musa, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos clamando en al-Baitu'l-Muqaddas y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de Dawud! Se indignaron,
- 16 y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? E Isa les dice: Sí; ¿nunca leisteis en el Santo Kitab: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?
- 17 Y dejándolos, se marchó fuera de la ciudad, a Betania; y se hospedó allí.
- 18 Y por la mañana volviendo a la ciudad, tuvo hambre.
- 19 Y viendo una higuera por el camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y al instante se secó la higuera.
- 20 Y viendo esto los discípulos, maravillados decían: ¿Cómo se secó al instante la higuera?
- 21 Y respondiendo Isa les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto a la higuera; mas si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.
- 22 Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.
- 23 Cuando llegó Isa al área de al-Baitu'l-Muqaddas, se le acercaron cuando estaba enseñando, los líderes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿Y quién te dio esta autoridad?
- 24 Y respondiendo Isa, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra, la cual si me contestareis, también yo os diré con qué autoridad hago esto.
- 25 El bautismo de Yahya, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué pues no le creisteis?

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 26 Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Yahya por profeta.
- 27 Y respondiendo a Isa, dijeron: No sabemos. E Isa a su vez les dijo: Ni yo os digo con qué autoridad hago esto.
- 28 Pero, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.
- 29 Y respondiendo él, dijo: No quiero; mas después, arrepentido, fue.
- 30 Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Yo voy señor. Y no fue.
- 31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Les dijo Isa: De cierto os digo, que los recaudadores de impuestos y las rameras entrarán antes que vosotros en el reino de Alá.
- 32 Porque vino a vosotros Yahya mostrándoos el camino de la rectitud, y no le creisteis; y los recaudadores de impuestos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, nunca os arrepentisteis después para creerle.
- 33 Oíd otra parábola: Hubo un hombre, propietario, el cual plantó una viña; y la cercó con un muro, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la rentó a labradores, y se fue lejos.
- 34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.
- 35 Pero los labradores, tomando a los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.
- 36 Envío de nuevo otros siervos, un grupo mayor que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.
- 37 Finalmente les envió a su hijo, diciendo: Tendrán respeto de mi hijo.
- 38 Pero los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y tomemos su heredad.
- 39 Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y lo mataron.
- 40 Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?
- 41 Ellos le dicen: a los malos destruirá sin misericordia, y su viña rentará a otros labradores, que le paguen el fruto a sus tiempos.
- 42 Les dijo Isa: ¿Nunca leisteis en los libros que descendieron de Alá: La piedra que desecharon los que edificaban, ésta se ha convertido en la piedra angular? Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos.
- 43 Por tanto os digo, que el reino de Alá será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca el fruto de él.
- 44 Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, lo hará polvo.

45 Oyendo los líderes de los sacerdotes y los fariseos sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos.

46 Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo; porque ellos creyeron que Isa era un profeta.

CAPITULO 22

1 Y respondiendo Isa, les volvió a hablar en parábolas, diciendo:

2 El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que preparó un banquete de bodas para su hijo;

3 y envió a sus siervos para que llamasen a los invitados a las bodas; pero no quisieron venir.

4 Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los invitados: He aquí, mi banquete ya está listo, mis novillos y animales cebados ya los he sacrificado, y todo está preparado: venid a las bodas.

5 Pero ellos sin hacer caso, se fueron, uno a su campo y otro a sus negocios.

6 Y otros, tomando a sus siervos, los maltrataron y los mataron.

7 Y el rey, oyendo esto, se enfureció y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos asesinos, y prendió fuego a su ciudad.

8 Entonces dice a sus siervos: La boda a la verdad está preparada, pero los invitados no eran dignos.

9 Id pues a las salidas de los caminos, e invitad a las bodas a cuantos hallareis.

10 Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, malos y buenos; y el salón de bodas se llenó de invitados.

11 Y entró el rey para ver los invitados, y vio allí un hombre no vestido de traje de boda.

12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo traje de boda? Y él se quedó callado.

13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atado de pies y de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el cruji de dientes.

14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

15 Entonces, al ir los fariseos, consultaron cómo le tomarían en alguna palabra.

16 Y envían a Isa los discípulos de ellos, con los de Herodes, diciendo: Maestro, sabemos que eres amador de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Alá, y que no buscas el favor de nadie, porque eres imparcial.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

17 Dinos pues, qué te parece: ¿Es halal dar tributo a César, o no?

18 Mas Isa, entendida su malicia, les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19 Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20 Entonces les dice: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción que trae?

21 Ellos le dicen: De César. Y les dijo: Pagad pues a César lo que es de César, y a Alá lo que es de Alá.

22 Y oyendo esto, se maravillaron, y dejándole se fueron.

23 Aquel día llegaron a Isa algunos saduceos, que dicen que no hay ninguna resurrección, y le preguntaron,

24 diciendo: Maestro, Musa dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano debe casarse con la viuda, y producir descendencia para su hermano.

25 Hubo pues, entre nosotros siete hermanos; y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano.

26 De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27 Y después de todos murió también la mujer.

28 En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? Porque todos la tuvieron.

29 Entonces respondiendo Isa, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Alá.

30 Porque en la resurrección, ni hombres tomarán mujeres, ni las mujeres serán dadas en matrimonio; porque serán como los ángeles de Alá en el cielo.

31 Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que fue dicho por Alá a vosotros, que dice:

32 YO SOY el Dios de Ibrahim y el Dios de Ishaq y el Dios de Ya'qub? Alá no es Dios de los muertos, sino de los que viven.

33 Y oyendo esto la multitud, quedó admirada de la enseñanza de Isa.

34 Entonces los fariseos, oyendo que había cerrado la boca a los saduceos, se reunieron.

35 Y preguntó uno de ellos, intérprete de al-Taurat, tentándolo y diciendo:

36 Maestro, ¿cuál es el Gran Mandamiento de al-Taurat?

37 E Isa le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y de toda tu mente.

38 Este es el Primero y el Grande Mandamiento.

39 Y el Segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

40 Estos dos mandamientos forman la base de todo lo que está escrito en al-Taurat y los profetas.

41 Y estando juntos los fariseos, Isa les preguntó,

42 diciendo: ¿Qué os parece lo de al-Masih? ¿De quién es Hijo? Le dicen ellos: De Dawud.

43 El les dice: ¿Pues cómo es que Dawud en el Espíritu lo llama Señor, diciendo:

44 Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies?

45 Pues si Dawud lo llama Señor, ¿cómo es su Hijo?

46 Y nadie le podía responder palabra. Ni se atrevió alguno desde aquel día preguntarle más.

CAPITULO 23

1 Entonces habló Isa a la multitud y a sus discípulos,

2 diciendo: Sobre la cátedra de Musa se sentaron los maestros de la Shari'at Musa y los fariseos.

3 Así que, todo lo que os dijeren que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras; porque dicen, y no la hacen.

4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover.

5 Antes, todas sus obras hacen para ser vistos por los hombres; porque ensanchan sus filacterias (pequeñas cajas con ayat del Santo Kitab), y extienden los flecos de sus mantos;

6 y aman el primer lugar en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas;

7 y las saluciones en las plazas, y ser llamados por los hombres Rabí.

8 Pero vosotros, no permitáis que te llamen Rabí; porque uno es vuestro Amo, y todos vosotros sois hermanos.

9 Y no llaméis a nadie vuestro padre en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 10 Ni permitáis que te llamen maestros; porque uno es vuestro Maestro, y es al-Masih.
- 11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.
- 12 Porque el que se ensalzare, será humillado; y el que se humillare, será ensalzado.
- 13 Pero ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que están entrando dejáis entrar.
- 14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque coméis las casas de las viudas, y por pretexto hacéis larga oración; por esto llevaréis mas grave juicio.
- 15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque rodeáis el mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del jahannam dos veces más que vosotros.
- 16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos! Que decís: Cualquiera que jure por el nombre de al-Baitu'l-Muqaddas no significa nada; pero cualquiera que jure por el oro de al-Baitu'l-Muqaddas, contrae obligación.
- 17 ¡Insensatos y ciegos! Porque ¿cuál es mayor, el oro, o al-Baitu'l-Muqaddas que santifica el oro?
- 18 Y: Cualquiera que jure por el altar, no significa nada; mas cualquiera que jure por la ofrenda que está sobre él, contrae obligación.
- 19 ¡Insensatos y ciegos! Porque, ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?
- 20 Pues el que jure por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él;
- 21 y el que jure por al-Baitu'l-Muqaddas, jura por él, y por Aquel que habita en él;
- 22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Alá, y por Aquel que está sentado sobre él.
- 23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más importante de al-Taurat: la justicia y la misericordia y la fidelidad; éstas eran necesarios hacer, sin descuidar aquéllas.
- 24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, pero os tragáis el camello!
- 25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo que está de fuera del vaso o del plato; mas por dentro están llenos de robo y de desenfreno.
- 26 ¡Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera quede limpio!
- 27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la

verdad, lucen hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad.

28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres; mas por dentro, llenos estáis de hipocresía e iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,

30 y decís: Si estuviéramos en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en derramar la sangre de los profetas.

31 Así que, testimonio dais de vosotros mismos, que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.

32 ¡Completad de una vez lo de vuestros padres!

33 ¡Serpientes! ¡Generación de víboras! ¿Cómo evitaréis el juicio del jahannam?

34 Por tanto, he aquí, yo envío a vosotros profetas, y sabios, y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad.

35 Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, al cual matasteis entre al-Baitu'l-Muqaddas y el altar.

36 De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

37 ¡al-Quds, al-Quds, que mata a los profetas, y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste!

38 He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

39 Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

CAPITULO 24

1 Y salido Isa, se iba de al-Baitu'l-Muqaddas; y se acercaron sus discípulos, para mostrarle los edificios de al-Baitu'l-Muqaddas.

2 Respondiendo Isa, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no será dejada aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3 Y sentándose Isa en el Monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

4 Respondiendo Isa, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy al-Masih; y a muchos engañarán.

6 Y oiréis de guerras, y de rumores de guerras; mirad que no os turbéis; porque es necesario que todo esto acontezca; mas aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

8 Y todas estas cosas son el principio de dolores.

9 Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre.

10 Muchos entonces se apartarán de la fe; y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.

12 Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

13 Pero el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

14 Y será predicado este Evangelio del reino en el mundo entero, por testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando viereis la abominación horrible, que fue anunciada por Daniel profeta, colocada en el lugar santo, (el que lee, entienda),

16 Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes;

17 y el que esté sobre el terrado, no descienda a tomar algo de su casa;

18 y el que esté en el campo, no vuelva otra vez a buscar su capa.

19 Mas ¡ay de las que estén encinta, y de las que crían en aquellos días!

20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en Shabbat;

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será jamás.

22 Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

23 Entonces, si alguno os dijere: Aquí está al-Masih, o allí, no lo creáis.

24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañaran, si fuera posible, aun a los escogidos.

25 He aquí os lo he dicho antes.

26 Así que, si os dijeren: He aquí el Mesías en el desierto está, no salgáis; he aquí en las habitaciones interiores, no lo creáis.

27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán los buitres.

29 Y luego, después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y los cuerpos celestes serán sacudidos.

30 Y entonces se mostrará la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria.

31 Y enviará sus ángeles con sonido de una gran trompeta; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un extremo del cielo hasta el otro.

32 Del árbol de la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

33 Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas.

34 De cierto os digo, que no pasará esta generación, hasta que todas estas cosas acontezcan.

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

36 Pero del día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino solamente mi Padre.

37 Como en los días de Nuh, así será la venida del Hijo del Hombre.

38 Porque como eran en los días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, tomando esposa (los maridos) y dando a sus hijas en matrimonio (los padres), hasta el día que Nuh entró en el arca,

39 y no comprendieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

40 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.

- 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada.
- 42 Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.
- 43 Pero sabed esto, que si el padre de la familia supiese a cuál hora el ladrón había de venir, velaría, y no lo dejaría entrar en su casa.
- 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre ha de venir a la hora que no pensáis.
- 45 ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé alimento a tiempo?
- 46 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su señor viniere, le hallare haciendo así.
- 47 De cierto os digo, que sobre todos sus bienes le pondrá.
- 48 Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor se tardará en venir;
- 49 y comenzare a maltratar a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,
- 50 vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe,
- 51 y le castigará severamente, y le asignará un lugar con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes.

CAPITULO 25

- 1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio.
- 2 Y cinco de ellas eran prudentes, y cinco insensatas.
- 3 Las que eran insensatas, al tomar sus lámparas, no tomaron consigo aceite;
- 4 mas las prudentes tomaron aceite en sus frascos, juntamente con sus lámparas.
- 5 Y tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron.
- 6 Y a la medianoche fue hecho un clamor: He aquí, el esposo viene; salid a recibirle.
- 7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y prepararon sus lámparas.
- 8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.
- 9 Pero las prudentes respondieron, diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, mejor id a los que venden, y

comprad para vosotras.

10 Y mientras que ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

11 Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos.

12 Pero respondiendó él, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

14 Porque todo esto es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

15 Y a éste dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno; a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

16 El que había recibido cinco talentos negoció con ellos, e hizo otros cinco talentos.

17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

18 Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Y después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos, e hizo cuentas con ellos.

20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco talentos que he ganado sobre ellos.

21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

22 Y llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; he aquí otros dos talentos que he ganado sobre ellos.

23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

24 Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste;

25 por tanto tuve miedo, y fui, y escondí tu talento en la tierra; he aquí tienes lo que es tuyo.

26 Y respondiendó su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí;

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 27 por tanto, te convenía dar mi dinero a los banqueros, y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con intereses.
- 28 Quitadle pues el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.
- 29 Porque a cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más; y al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado.
- 30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujiir de dientes.
- 31 Y cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria.
- 32 Y serán reunidas delante de él todas las naciones; y los separará los unos de los otros, como separa el pastor las ovejas de los cabritos.
- 33 Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda.
- 34 Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.
- 35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;
- 36 desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.
- 37 Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿O sediento, y te dimos de beber?
- 38 ¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recogimos? ¿O desnudo, y te cubrimos?
- 39 ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?
- 40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis.
- 41 Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para Iblis y para sus ángeles;
- 42 porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;
- 43 fui forastero, y no me recogisteis; desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.
- 44 Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les responderá, diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, tampoco a mí lo hicisteis.

46 E irán éstos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna.

CAPITULO 26

1 Y aconteció que, como hubo acabado Isa todas estas palabras, dijo a sus discípulos:

2 Sabéis que dentro de dos días se celebra la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.

3 Entonces los líderes de los sacerdotes, y los maestros de la Shari'at Musa, y los ancianos del pueblo se juntaron en el patio del sumo sacerdote, el cual se llamaba Caifás;

4 Y tramaron entre ellos para prender por engaño a Isa, y matarle.

5 Y decían: No en el día de la fiesta religiosa, para que no se haga alboroto en el pueblo.

6 Y estando Isa en Betania, en casa de Simón el leproso,

7 se le acercó una mujer, teniendo un frasco de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de Isa, estando sentado a la mesa.

8 Lo cual viendo sus discípulos, se molestaron, diciendo: ¿Por qué se desperdicia esto?

9 Porque esto se podía vender por gran precio, y darse a los pobres.

10 Y entendiéndolo Isa, les dijo: ¿Por qué dais pena a esta mujer? Pues ha hecho conmigo buena obra.

11 Porque siempre tienen pobres con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.

12 Porque derramando este perfume sobre mi cuerpo, para prepararme para la sepultura lo ha hecho.

13 De cierto os digo, que dondequiera que este Evangelio fuere predicado en todo el mundo, también será contado para memoria de ella, lo que ésta ha hecho.

14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los líderes de los sacerdotes,

15 y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos se quedaron en treinta piezas de plata.

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 17 Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Isa, diciéndole: ¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para ti para comer la Pascua?
- 18 E Isa respondió: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos.
- 19 Y los discípulos hicieron como Isa les mandó, e hicieron los preparativos para la Pascua.
- 20 Y como fue la tarde del día, se sentó a la mesa con los doce.
- 21 Y comiendo ellos, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.
- 22 Y entristecidos ellos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?
- 23 Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ese me ha de entregar.
- 24 A la verdad el Hijo del Hombre se va, como está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera al tal hombre no haber nacido.
- 25 Entonces respondiendo Judas, el que le iba a entregar, dijo: ¿Acaso soy yo, Maestro? Le dice: Tú lo has dicho.
- 26 Y comiendo ellos, tomó Isa el pan, y habiendo dado gracias, lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed. Esto es mi cuerpo.
- 27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;
- 28 porque esto es mi sangre del Nuevo Pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados.
- 29 Y os digo, que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día, cuando lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.
- 30 Y habiendo cantado un himno, salieron al Monte de los Olivos.
- 31 Entonces Isa les dice: Todos vosotros me abandonarán esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas.
- 32 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
- 33 Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos te abandonen, yo nunca te abandonaré.
- 34 Isa le dice: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.
- 35 Le dice Pedro: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 36 Entonces llegó Isa con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí, hasta que vaya allí y ore.
- 37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.
- 38 Entonces Isa les dice: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.
- 39 Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no como yo quiero, sino como tú.
- 40 Y vino a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así no habéis podido velar conmigo una hora?
- 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, mas la carne debil.
- 42 Otra vez fue, la segunda vez, y oró diciendo: Padre mío, si no puede esta copa pasar de mí sin que yo la beba, hágase tu voluntad.
- 43 Y vino, y los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.
- 44 Y dejándolos se fue de nuevo, y oró una tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras.
- 45 Entonces vino a sus discípulos y les dice: Dormid ya, y descansad; he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.
- 46 Levantaos, vamos; he aquí ha llegado el que me ha entregado.
- 47 Y hablando aún Isa, he aquí Judas, uno de los doce, vino, y con él muchas personas con espadas y palos, de parte de los líderes de los sacerdotes, y de los ancianos del pueblo.
- 48 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, aquel es; prendedle.
- 49 Y luego que llegó a Isa, dijo: Salve, Rabí. Y le besó.
- 50 E Isa le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces llegaron, y echaron mano a Isa, y le prendieron.
- 51 Y he aquí, uno de los que estaban con Isa, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le cortó una oreja.
- 52 Entonces Isa le dice: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán.
- 53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y Él me daría ahora mismo más de doce legiones de ángeles?
- 54 ¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, de que así tiene que suceder?

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 55 En aquella hora dijo Isa a la multitud: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y con palos a prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el patio de al-Baitu'l-Muqaddas, y no me prendisteis.
- 56 Ahora todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos huyeron, dejándole.
- 57 Y ellos, ya arrestado Isa, le llevaron a Caifás sumo sacerdote, donde los maestros de la Shari'at Musa y los ancianos estaban juntos.
- 58 Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, estaba sentado con los guardias, para ver el fin.
- 59 Y los líderes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el consejo, buscaban falso testimonio contra Isa, para entregarlo a la muerte;
- 60 y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban, aun no lo hallaron; pero al fin vinieron dos testigos falsos,
- 61 que dijeron: Este dijo: Puedo derribar al-Baitu'l-Muqaddas, que es de Alá, y en tres días reedificarlo.
- 62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?
- 63 Mas Isa callaba. Respondiendo el sumo sacerdote, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú al-Masih, Hijo de Alá.
- 64 Isa le dijo: Tú lo has dicho; y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder, y viniendo en las nubes del cielo.
- 65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestidos, diciendo: Ha blasfemado; ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia.
- 66 ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: Culpable es de muerte.
- 67 Entonces le escupieron en su rostro, y le dieron de bofetadas; y otros le herían con palos,
- 68 diciendo: Profetizanos, oh al-Masih, quién es el que te ha herido.
- 69 Y Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se llegó a él una criada, diciendo: Tú también con Isa el Galileo estabas.
- 70 Pero él lo negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.
- 71 Y saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Isa Al-Nasiri.

72 Y negó otra vez con juramento: No conozco al hombre.

73 Y un poco después llegaron los que estaban por allí, y dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu forma de hablar te descubre.

74 Entonces comenzó a maldecir, y a jurar, diciendo: No conozco al hombre. Y un gallo cantó al instante.

75 Y se acordó Pedro de las palabras de Isa, que le dijo: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

CAPITULO 27

1 Y venida la mañana, entraron en consejo todos los líderes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Isa, para entregarle a muerte.

2 Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los líderes de los sacerdotes y a los ancianos,

4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa? Allá tú.

5 Y arrojando las piezas de plata en al-Baitu'l-Muqaddas, salió y fue y se ahorcó.

6 Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: Es haram echarlas en el arca de las ofrendas de al-Baitu'l-Muqaddas, porque es precio de sangre.

7 Pero habido consejo, compraron con ellas el campo del alfarero, por sepultura para los extranjeros.

8 Por lo cual fue llamado aquel campo, Acéldema (campo de sangre), hasta el día de hoy.

9 Entonces se cumplió lo que fue dicho por al-Nabi Armiya (Jeremías), que dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio que fue fijado por los hijos de Isra'íl;

10 y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.

11 E Isa estuvo delante del gobernador; y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? E Isa le dijo: Tú lo dices.

12 Y siendo acusado por los líderes de los sacerdotes, y por los ancianos, nada respondió.

13 Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 14 Y no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.
- 15 Y en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, cual quisiesen.
- 16 Y tenían entonces un preso famoso que se llamaba Barrabás.
- 17 Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Isa que se dice al-Masih?
- 18 Porque sabía que por envidia le habían entregado.
- 19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer envió a él, diciendo: No tengas nada que ver con aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de Isa.
- 20 Pero los líderes de los sacerdotes y los ancianos, persuadieron al pueblo que pidiese a Barrabás, y que diese muerte a Isa.
- 21 Y respondiendo el gobernador les dijo: ¿Cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: a Barrabás.
- 22 Pilato les dijo: ¿Qué pues haré con Isa que se dice al-Masih? Le dicen todos: Sea crucificado.
- 23 Y el gobernador les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Mas ellos gritaban más, diciendo: Sea crucificado.
- 24 Y viendo Pilato que nada lograba, incluso se hacía más alboroto, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; veréislo vosotros.
- 25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.
- 26 Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Isa, le entregó para ser crucificado.
- 27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Isa al pretorio, y juntaron a él toda la cuadrilla;
- 28 y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata;
- 29 y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de Isa, le burlaban, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!
- 30 Y escupiéndole, tomaban la caña, y le herían en su cabeza.
- 31 Y después que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.
- 32 Y saliendo, hallaron a un cireneo, que se llamaba Simón; a éste le encargaron para que llevase su cruz.

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

- 33 Y cuando llegaron al lugar que se llamaba Gólgota, que significa: El lugar de la calavera,
- 34 le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; y probándolo, no quiso beberlo.
- 35 Y después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.
- 36 Y sentados le custodiaban allí.
- 37 Y pusieron sobre su cabeza la acusación: ESTE ES YESHUA (ISA), EL REY DE LOS JUDIOS.
- 38 Entonces crucificaron con Isa dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda.
- 39 Y los que pasaban, le decían injurias, meneando sus cabezas,
- 40 y diciendo: Tú, el que derribas al-Baitu'l-Muqaddas, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Alá, desciende de la cruz.
- 41 De esta manera también los líderes de los sacerdotes, burlándose juntamente con los maestros de la Shari'at Musa y los ancianos, decían:
- 42 A otros salvó, a sí mismo no puede salvar; si es el Rey de Isra'íl, descienda ahora de la cruz, y creeremos.
- 43 Confió en Alá; líbrele ahora Alá si así quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Alá.
- 44 De igual manera también le injuriaban los ladrones que estaban crucificados a su lado.
- 45 Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.
- 46 Y cerca de la hora novena, Isa exclamó con gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Alá mío, Alá mío, ¿por qué me has abandonado?
- 47 Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: A Ilyas llama éste.
- 48 Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le daba de beber.
- 49 Y los otros decían: Deja, veamos si viene Ilyas a salvarle.
- 50 Entonces Isa, habiendo otra vez exclamado con gran voz, exhaló el Espíritu.
- 51 Y he aquí, el velo de al-Baitu'l-Muqaddas se rasgó en dos, de arriba para abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

52 y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

53 y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron a la santa ciudad, y se aparecieron a muchos.

54 Y el centurión, y los que estaban con él guardando a Isa, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Alá era éste.

55 Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido de Galilea a Isa, sirviéndole,

56 entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 Cuando llegó la tarde del día, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual también había sido discípulo de Isa.

58 Este llegó a Pilato, y pidió el cuerpo de Isa. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.

59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

60 y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la roca; y rodada una grande piedra a la puerta del sepulcro, se fue.

61 Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.

62 Y el siguiente día, que es el día después de la preparación, se juntaron los líderes de los sacerdotes y los fariseos a Pilato,

63 diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después del tercer día resucitaré.

64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el día tercero; para que no vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los muertos. Y será el postrer engaño peor que el primero.

65 Y Pilato les dijo: Tenéis la guardia: id, aseguradlo como sabéis.

66 Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro con guardia, sellando la piedra.

CAPITULO 28

1 Y pasado el Shabbat, amaneciendo para el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, a ver el sepulcro.

2 Y he aquí, hubo un gran terremoto; porque el ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, había removido la

Las Escrituras que descendieron de Alá antes de Muhammad (SAW)

www.LaGenteDelLibro.org

piedra (del sepulcro), y estaba sentado sobre ella.

3 Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

4 Y por miedo de él los guardias temblaron, y se volvieron como muertos.

5 Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Isa, el que fue crucificado.

6 No está aquí; porque ha resucitado, tal como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

7 E id de prisa, decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos; y he aquí Isa va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho.

8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las noticias a sus discípulos.

9 Y he aquí, Isa les sale al encuentro, diciendo: As-salamu aleikum. Y ellas se acercaron y abrazaron sus pies, y le adoraron.

10 Entonces Isa les dice: No temáis: id, dad el aviso a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

11 Y yendo ellas, he aquí unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los líderes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

12 Y reunidos con los ancianos, se acordaron de un plan, y dieron mucho dinero a los soldados,

13 diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y robaron el cuerpo, estando dormidos nosotros.

14 Y si esto fuere oído del gobernador, nosotros le persuadiremos, y os protegeremos de cualquier inconveniente.

15 Y ellos, tomando el dinero, hicieron como les habían instruido: y todo esto fue divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Isa les había indicado.

17 Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaban.

18 Y acercándose Isa, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.